
GACETA DE LA REGENCIA

DE LAS ESPAÑAS

DEL MARTES 18 DE AGOSTO DE 1812.

GRAN-BRETAÑA.

Londres 22 de julio.

Los periódicos franceses han insertado la siguiente nota del príncipe Kurakin, embaxador de Rusia en Paris, al ministro de negocios extranjeros.

„*Paris 18 (30) de abril de 1812.* — Sr. duque : despues de la conferencia que tuvimos el martes pasado, y en la que me dió V. E. margen para dar por supuesto que la proposicion verbal que con arreglo á mis últimas instrucciones tuvo la honra de hacer á V. E., seria admitida como base del ajuste que estábamos en vísperas de formar; despues, digo, de esta conferencia, no me ha sido posible encontrar á V. E. en su casa, ó tener una segunda conferencia para ventilar este punto y entablar el plan de ajuste.

„No puedo, Excmo. señor, diferir por mas tiempo el dar cuenta al emperador, mi amo, de que he cumplido las órdenes que me ha dado. Las cumplí respecto de S. M. el emperador y rey en la audiencia privada que me concedió el lunes, y las he cumplido igualmente con V. E. en las conferencias que tuvimos el viernes, lunes y martes. Me lisonjeaba con que la adopcion de un proyecto de ajuste, baxo las bases que habia tenido la honra de proponer, y que esperaba seria del agrado de S. M. el emperador y rey, me proporcionaria manifestar inmediatamente á S. M. el emperador, mi amo, que habia tenido la felicidad de haber satisfecho sus intenciones. Privado hace dos días de la posibilidad de ver á V. E. y de continuar y concluir de concierto con V. E. una obra tan interesante y tan urgente en las circunstancias que nos rodean, que no permite la dilacion de un solo día; perdida la esperanza que habia concebido de que esta negociacion se terminaria prontamente, y produciria el efecto que debia tener, que era precaver las consecuencias fatales de la marcha del ejército de S. M. el emperador y rey tan cerca del de S. M. el emperador, mi amo, me queda solo cubrir la responsabilidad que tengo con mi corte, comunicando de oficio á V. E. las proposiciones que tuve orden de hacer, y que hasta ahora no he hecho sino de palabra.

„Tengo orden de declarar á V. E. que es absolutamente esencial á los intereses de S. M. I. que la Prusia esté independiente y libre de todo empeño político contra la Rusia: que para llegar á un estado de verdadera paz con la Francia es necesario que exista entre esta y la Rusia un pais neutral que no esté ocupado por las tropas de ninguna de las dos potencias; y que dirigiéndose todo el sistema político de S. M. el emperador, mi amo, á mantener baxo principios sólidos y permanentes su alianza y amistad con la Francia, las cuales es imposible que subsistan mientras se mantengan ejércitos extranjeros tan cerca de las fronteras de Rusia, las primeras bases de toda negociacion deben necesariamente ser la evacuacion completa, ó una obligacion formal de verificarla, de todos los estados y fortalezas de la Prusia por las tropas francesas y las de sus aliados, sea cual fuere la época ó pretexto de su ocupacion; la evacuacion de la Pomerania sueca, y un convenio con el rey de Suecia, capaz de satisfacer mutuamente á las coronas de Francia y Suecia.

„Debo declarar, que si la Francia consiente en adoptar las medidas arriba mencionadas como bases del convenio proyectado, estoy autorizado para prometer las siguientes obligaciones por parte del emperador mi amo.

„Sin separarse de los principios adoptados por el emperador de todas las Rusias para el comercio de sus estados y la admision de los neutrales en sus puertos, principios que S. M. no puede abandonar jamas, se obligará, en prueba de adherencia á la alianza de Tilsit, á no hacer alteracion en las medidas prohibitivas, establecidas en Rusia y rigurosamente observadas hasta el día contra todo comercio directo con Inglaterra. S. M. se halla tambien pronto á tratar con S. M. el emperador de los franceses y rey de Italia, para introducir en Rusia un sistema de licencias semejante al que se observa en Francia; conviniendo no obstante ántes en que este sistema no se introducirá hasta despues de haberse asegurado de que no es capaz de aumentar las pérdidas que ha tenido ya el comercio de Rusia.

„S. M. el emperador de Rusia se obligará ademas por este convenio á fixar por un tratado particular ciertas modificaciones en los derechos de introduccion establecidos en Rusia en 1810, en los términos que desea la Francia para el aumento de su comercio.

„Por último S. M. convendrá tambien en obligarse á ajustar una permuta del ducado de Oldemburgo por otra posesion de igual valor que le proponga S. M. el emperador y rey; y en el tratado que se forme, S. M. declarará que retira la protesta que iba á publicar para sostener los derechos que su casa tiene al ducado de Oldemburgo.

„Estas son, Sr. duque, las bases cuya admision he tenido orden de proponer por lo que hace á la evacuacion de los estados de Prusia y de la Pomerania sueca. La reduccion de la guarnicion de Dantz'k al pie en que estaba ántes del 1.º de enero de 1811 y la promesa de negociar con la Suecia, es lo que solo puede hacer posible un convenio amistoso entre las dos córtes.

„Con mucho sentimiento mio me veo todavía en la incertidumbre de los efectos que han podido producir estas proposiciones, á pesar del tiempo que ha pasado desde que las comuniqué verbalmente á V. E.

„No obstante los felices resultados que me había lisonjado conseguir de la audiencia que S. M. el emperador y rey se dignó concederme el lunes, y de las promesas que recibí de V. E., no puedo menos de repetir á V. E. lo que tuve la honra de hacer presente el lunes á S. M., así como ántes lo había hecho á V. E.; es á saber, que si tengo el disgusto de saber que el conde Lasricton ha salido de S. Petersburgo, creeré de mi obligacion el pedir luego mi pasaporte y salir de Paris. — Firmado — *El príncipe Kurakin.*”

ESPAÑA.

Santacruz de Campezo 8 de julio.

Copia del parte que el mariscal de campo D. Francisco Espos y Mina dirige al general en jefe del séptimo ejército.

„Excmo. Sr.: A pesar de ver amenazada mi retaguardia por la division de Palombini, fuerte de 5000 infantes y 600 caballos, formé el proyecto de atacar á Vitoria, dirigiéndome al efecto desde el lugar de Pariza con los batallones primero, segundo y quinto, y el regimiento de caballería, aunque incompleto. A las 12 del día 4 del que rige, me dexé ver al frente de Vitoria, á media hora de distancia de esta plaza, y ocupando el monte que domina al lugar de Castillo, dirigí al de Gardalegui la caballería, exceptuando dos compañías que ocuparon el de Mendiola.

„Trescientos enemigos, que se hallaban en Gardalegui, fueron desalojados por mi caballería, y huyeron precipitadamente perseguidos por esta á Arichabaleta á corta distancia de Gardalegui, en donde reforzados con los que iban saliendo de Vitoria, se hicieron fuertes. A la novedad de los primeros tiros se consternó Vitoria: su gobernador Caffareli y general en jefe, perdido el color montó á caballo, y recorriendo las calles, obligaba á todos sus soldados á salir al campo; Thouvenot visitaba los bodegones y hospitales compeliendo á lo mismo, y Buquet formaba la caballería, que se componía de gendarmas, parte de lanceros y cierto número de cazadores de montaña, que en todo componian una fuerza de 600 caballos; siendo el de infantería de 3500 hombres, sostenidos de 9 piezas de cañen, 3 de estos de á 12, y de 2 obuses.

„Con fuerzas tan superiores á las mias se me presentó el enemigo. Su campo distaba del mio un tiro de bala de fusil, cuando mi caballería, á una sola señal mia, acometió con tal denuedo á la enemiga, desbaratando su formacion y atropellando sus columnas, que la obligó á huir precipitadamente, dexándose en el campo muchos cadáveres. Al mismo tiempo las dos compañías de Mendiola, haciendo una correría rápida, cogieron prisioneros 7 ginetes con sus caballos, degollando además á 13.

„Varias compañías de infantería forzadas en la hermosa llanura de Vitoria, sembraban por todas partes el terror y la muerte: los valientes oficiales que las mandaban, despreciaban las balas de cañon y de fusil que granizaban sobre ellos; y todo junto presentaba á los habitantes de aquella ciudad, expectadores desde las azoteas y tejados, el cuadro mas lisonjero, y á los enemigos el mas horroroso. Duró la matanza desde la una hasta las 6 de la tarde. Los enemigos, aminecados, se apoyaban en las débiles tapias de la ciudad, cuyas puertas estaban cerradas de orden de Caffarelli, temeroso de que las forzasen mis soldados, sin atreverse á avanzar contra ellos, siendo esta la primera vez que Vitoria ha visto tropas españolas que hayan atacado su guarnicion.

„Despues de haberme retirado, destacó el enemigo 200 caballos y unos 500 infantes escogidos al pueblo de Castillo, con el objeto sin duda de sorprehender á algunos de mis heridos; pero habiendo destinado una compañía que los hiciese frente, consiguió abuyentarlos y perseguirlos hasta que se incorporaron con su grueso.

„Sus muertos no bajan de 300, entre estos el comandante de caballería polaca, y varios oficiales: su número podrá decirlo los 10 enterradores que de orden de Caffarelli salieron á las 9 de la noche á sepultarlos, retirándose despues de ser de dia: de sus heridos estan llenos los hospitales, como lo sabe el pueblo de Vitoria. Ademas de estas ventajas, han quedado en mi poder 56 cebones, varios prisioneros y 7 caballos. Mi pérdida es de 3 muertos, á uno de los cuales una bala de cañon llevó el muslo izquierdo, y 40 heridos.

„Creo obligacion mia recomendar á V. E., para que lo haga al Gobierno, á todos mis oficiales y soldados, porque todos cumplieron igualmente con sus respectivos deberes, ya batyéndose con el enemigo, ya conservando los puntos á que se les destinaba. Sin embargo debo hacer particular mencion del sobresaliente y distinguido mérito que contraxo el comandante del quinto batallon y primero de Alava, D. Sebastian Fernandez, quien con una guerrilla de 30 hombres desalojó de una altura á mas de 200 franceses, portándose con la mayor bizarría no solo en esta ocasion, sino tambien en las que sucesivamente fueron ocurriendo con el batallon de su mando, el que igualmente hizo prodigios. Asimismo del comandante interino del primero D. Juan José Cruchoza, hermano del difunto brigadier de este nombre, quien por su serenidad y sangre fria durante la accion ha merecido los elogios de toda la tropa, sacando herido el caballo: del teniente de la primera compañía del mismo batallon D. Felipe Navarones, que acometió á la bayoneta á los enemigos: de D. Domingo Josué y D. Leon Mayo, oficiales de caballería, que fueron los primeros de esta arma que acometieron al enemigo: igualmente que del subteniente de la misma D. Tomas Azena que quitó á los lanceros sucesivamente hasta 7 lanzas, repartiéndolas á los soldados que le seguian; y del soldado de la segunda compañía del segundo, Sebastian Goñi, que de 5 tiros mató 4 enemigos á presencia del mayor de su batallon: este valiente ha sido gratifica-

do por así en casi todas las acciones que han ocurrido, por lo que no puedo menos de hacer presente su mérito, así como el de Joaquín Ramon, sargento segundo de la primera del primero, y el de igual clase y batallón Antonio Rosas, lo mismo que el de Rafael Petrina, cabo primero de la segunda compañía del indicado batallón, á quienes recomiendan sus gefes por su valor y firmeza; quedándome á mí no pequeña satisfaccion de que una parte de las fuerzas que componen mi division, hayan hostilizado al enemigo en sus mismos atrinchamientos, y en una ciudad que creian toda suya, y á la que parece estaba vedado el acercarse. Dios guarde á V. S. muchos años. Sta. Cruz de Campezo 8 de julio de 1812. — Excmo. Sr. — *Francisco Espoz y Mina.* — Excmo. Sr. D. Gabriel de Mendizabal.”

ARTICULO DE OFICIO.

El brigadier, ayudante general de estado mayor, D. Juan Potous y Mexica, gefe interino del estado mayor del segundo y tercer ejército, dice al señor gefe del estado mayor general desde el cuartel general de Orihuela con fecha de 31 de julio último lo que sigue:

„Excmo. Sr.: Tenga dado parte á V. E. del desgraciado éxito que el dia 21 del corriente tuvo el ataque, que con la mayor parte de la fuerza disponible del tercer ejército se dió á los puntos de Castalla, Ibi y otros de la Serranía, en los cuales se halla situada la vanguardia enemiga de Suchet. El 26 no habia esta hecho movimiento, segun noticé á V. E. con fecha del mismo dia, y hoy subsiste en los propios pueblos, así como nuestras secciones lo estan, aunque muy baxas, en los que ocupaban ántes de la accion. En estado adjunto manifiesta nuestra pérdida, y con presencia de las noticias que he reunido, paso á detallar á V. E. aquel suceso.

„Siendo el objeto del Excmo. Sr. general en gefe, en el premeditado y bien combinado plan que formó, atacar, batir y arrojar á los enemigos de los puntos indicados á nuestro frente, hasta la orilla izquierda del Júcar, se dieron con antelacion las órdenes oportunas al movimiento de tropas, que dió principio por el que verificaron los batallones del primero de Burgos y segundo del segundo de Mallorca, dependientes de la segunda seccion; los cuales, dirigiéndose y entrando en Alicante la noche del 18, se embarcaron al muelle, figuraron un embarque en los buques ingleses y españoles, y haciéndolo únicamente el de Mallorca, con este y el número de velas que formaba un conveoy, aparentando llevar gran número de tropa de desembarco, era el sistema entretener, como se verificó, las fuerzas de la division del contrario, situadas en los pueblos de la costa.

„En tierra, la noche del 20, estaba el ala derecha de nuestra línea entre Xijona é Ibi, cuyo punto debia ser atacado al siguiente dia por la division de reserva, que salió de Alicante con los regimientos de Chinchilla, Canarias, voluntarios de Alicante, 80 zapadores, 50 caballos, y el batallón del primero de Burgos, correspondiente á

la segunda seccion; todo al mando del mariscal de campo D. Felipe Rush, y de su segundo el brigadier Creagh. El centro vibaqueaba á media legua de Castalla con los batallones de la Corona y Guadix á las órdenes del brigadier Michelena; y la reserva á las del comandante de la primera seccion, el brigadier conde de Montijo, con los batallones de reales guardias Walonas, primero de Badajoz y Cuenca, una legua á su retaguardia, pasada la venta de Tobi. El ala izquierda, compuesta de la tercera seccion de infantería con los batallones de Baylen, Alcázar y Lorca, y de la segunda de caballería, con el regimiento provisional de húsares, y el primero y segundo de dragones, ambas á las órdenes del brigadier Santisteban, comandante de esta última, y del coronel Miyares de la infantería, estaba, este mas allá de Perrel, y aquella, aunque debió estar entre Sax y Biss, se puso en Villeña, teniendo las dos por objeto el atacar los puntos de Castalla, Oail y Biss, y caer sobre Ibi, si los enemigos se hubiesen reunido en él, no dexando venir impunemente sobre la parte del centro y derecha de nuestra línea, la caballería enemiga, cuya mayor parte se sabia estaba en Biss. Dos piezas de artillería, con igual número de escuadrones del segundo regimiento provisional de caballería de línea, quedaron á 2 leguas de Castalla, no habiendo sido posible hacer pasasen otras 6 por el mismo camino que aquellas, pues hubo que sacarlas á brazo de un parage en que impedía el paso un estrecho desfiladero, formado al atravesar la parte de sierra en un pequeño puerto despues de la venta de Chirant. Ultimamente, la tercera division del segundo ejército al mando del mariscal de campo D. Luis Bassecourt, se hallaba colocada á retaguardia de los cantones enemigos.

„De las referidas posiciones salieron las tropas del ejército en la madrugada del 21, habiéndose roto el fuego de guerrillas á las 3 y media de la mañana, tanto por el centro á la vista de Castalla, como por parte del ala derecha frente de Ibi. La infantería de la izquierda amaneció sobre la cresta N. de la sierra del Cid, y se descubrió al enemigo, haciendo descender tiradores con el regimiento de Alcázar por la parte O. del castillo de Castalla, siguiendo los otros dos cuerpos, cuyo movimiento sin duda obligó al contrario á desamparar el pueblo, por el que atravesó Michelena, bajando al valle y persiguiendo al enemigo. Este se hizo firme, y aumentaba sus fuegos con 3 ó 4 piezas de artillería en la batería que tenia con direccion á Ibi, de donde le llegó alguna infantería y caballería, no obstante que en aquel punto se empeñaba el ataque, y aun llegaron á entrar las guerrillas en el pueblo, sin servirles de obstáculo el fuego que recibian de un cañon situado en un torreón. Nuestras 2 piezas, con los escuadrones del provisional de caballería de línea, atravesaron por Castalla, y en una meseta que está á su derecha se situaba la reserva, cuando ya hacia rato estaba en el valle la infantería de la izquierda; y presentándose unos 150 coraceros al frente de nuestros escuadrones, estos se dispusieron á atacarles, consiguiendo hacerles volver grupas, al tiempo mismo en que con la mayor velocidad salieron de

los olivares, por el camino de Onil, 400 dragones, que eran los que estaban en Biar, y cargando con gran rapidéz, parte á nuestro corto número de caballería y parte á la infantería, consiguieron envolver aquella, contribuyendo á lo mismo los coraceros, desbaratando los batallones de Miyares, y acuchillando igualmente á los de la Corona y Guadix.

„Visto por el Excmo. Sr. general en jefe este acontecimiento, mandó en persona que formase en masa la reserva, y situó sus batallones en escalones sobre el camino, haciendo que marchase el de Walonas hacia el flanco del enemigo; pero la caballería de este, que perseguía á nuestras tropas batidas, trató de envolver por su derecha dentro del olivar, y aunque se le hizo variar de direccion, le cargó en su movimiento con una prontitud sin igual, que no dió lugar á tirar un tiro, siendo acuchillado y prisionero. Badajoz se desunió á la vista de este incidente, y Cuenca contruyó su formacion, imponiendo al contrario y buscando con el mayor órden la falda de la sierra Catí, donde dió lugar á que se recibiesen mas de la mitad de nuestros 2 escuadrones batidos, que tomaron dicha sierra sostenidos por Cuenca, que en este dia dió pruebas de su disciplina.

„Ya que los enemigos se hallaban desentoraxados del cuidado en que debía haberles puesto nuestro ataque por Castalla, enviaron tropas de su infantería y caballería sobre las nuestras á Ibi. La serenidad de estas, y el modo con que recibieron á la caballería, causándola mucho daño, y haciéndola retroceder por tres veces, merecen elogio, y prueban el estado de instruccion, y lo bueno que en aquel dia y siempre, debe esperarse de tales tropas. Su comandante general, despues de divisar el suceso del centro, observó la aproximacion del refuerzo que venia de Alcoy, y dispuso en el mayor órden su retirada, siendo en ella incomodado por este, que parte marchó por su flanco, situándose en las crestas de las sierras, y por los que le seguian en su retaguardia. No obstante todo esto, ya tomando posiciones, ya desalojando al contrario de las suyas, siguió la division su marcha en retirada hasta Xijona, y de allí á la Plaza de Alicante, habiendo recogido sus heridos.

„El brigadier Santisteban con la seccion de caballería, llegó á las inmediaciones de Villena al rayar el dia: tomó posicion detras de esta ciudad, camino de Yecla, y entre 6 y 7 de la mañana en que tuvo aviso habian los enemigos evacuado á Biar, se puso en marcha para esta villa, adelantando un escuadron; pero lo tardó de este movimiento, y el haber retrocedido, privó la concurrencia de aquella á la accion, y en mi concepto fué la causa principal para que se perdiera.

„La tercera division del segundo ejército estuvo todo este dia en Bañeras y Benijama, teniendo alarmados á los enemigos que volvieron á Biar, hasta las 12 del dia del 22 en que regresó á Almansa.

„Es excesiva nuestra pérdida con respecto á la que sufrió el contrario, y tuvo la mayor en la parte de su izquierda; pero en medio

de nuestra desgracia aparece el estado en que ya se hallan nuestras tropas, pues por evitar la dispersion, fueron muertas, heridas y prisioneras: y así es que las que forman hoy en día las secciones, estaban reunidas en el mismo día 21, y los que van presentándose, son fugados, sabiéndose por sus declaraciones los gefes y oficiales que van prisioneros, los que quedaron muertos, y los heridos que son en gran número."

Y la Regencia del reyno, en consecuencia de este acontecimiento, ha mandado se forme causa, á fin de averiguar los incidentes que ocasionaron la desgracia de la accion de Castalla, á fin de que S. A. tome las medidas para que recayga el justo castigo sobre los que resultasen culpados, y sepa la nacion quienes son buenos los servidores y los delinquentes.

El comandante militar de marina de Algeciras, dice con fecha del 9 del corriente al señor secretario de estado y del despacho de dicho ramo, lo que sigue:

„El capitán de la goleta mercante española, nombrada la *Palma*, D. Blas Mas, procedente de Puertorico con carga de cacao, café, algodón y arroz, despues de haber arribado á Gibraltar el 28 de julio último, y hecho allí 12 dias de cuarentena, ha venido á esta, y exâminado sobre el de su salida del citado destino, novedades que habia en dicho pais al tiempo de ella, y ocurrencias del tránsito ó durante la navegacion; ha expuesto que dió la vela de la bahia del referido Puertorico el 15 de junio tambien último; y que las novedades que dexaba, y se sabian allí, eran el hallarse el ejército del señor general Monteverde en la provincia de Venezuela, y que estaba conquistada, aunque no del todo: que Caracas y la Guayra habian enviado diputados á dicho señor general con la solicitud de quedar sujetos, y reconocer el legítimo Gobierno español: que Puerto-Cabello estaba b'oqueado por mar, y sitiado por tierra: que Nueva-Barcelona aguardaba 100 hombres para sujetarse y rendirse al Gobierno español: que la expedicion de la provincia de Barinas, compuesta de 40 lanchas, algunas de ellas con cañones, y mas de 1000 hombres pertenecientes á los rebeldes, habia baxado contra la Guayana; pero que sitiada en una isla del rio Orinoco, precisamente habia de rendirse; que en el ínterin ha baxado dicha expedicion, el general Cevallos ha conquistado la insinuada provincia de Barinas: que 500 hombres del partido español que salieron de Maracaybo, tomaron la ciudad de Mérida, y seguian para el valle de Cucuta, y que el mismo dia 15 de junio en que salió Mas de Puertorico, llegó una goleta procedente de Coro con la noticia de estar preso en dicha ciudad el revolucionario marques del Toro. — Lo que digo á V. E. para su debida noticia."